

EDITORIAL

LOS IMPERATIVOS DEL NUEVO CICLO EN O'HIGGINS

El inicio de una nueva administración gubernamental siempre trae consigo una carga de expectativas ciudadanas que exigen, por sobre todo, respuestas concretas y presencia efectiva. En la región de O'Higgins, el despliegue inicial permite vislumbrar cuáles deben ser los pilares fundamentales y los desafíos ineludibles para este periodo.

El primer gran énfasis, y quizás el más urgente, es la seguridad pública. No se trata solo de una consigna política, sino de una respuesta necesaria frente a los hechos de violencia en comunas clave como Rancagua, San Fernando y Rengo. El desafío aquí es transitar de la coordinación institucional a resultados palpables en la prevención y detención de delincuentes, asegurando que la articulación con las policías y la fiscalía se traduzca en mayor tranquilidad para los barrios.

Este foco de seguridad debe extenderse con especial sensibilidad hacia las comunidades educativas. El fenómeno de las amenazas en colegios y la violencia escolar demanda una ejecución firme del proyecto "Escuelas Protegidas". El énfasis del Gobierno debe estar en devolver la paz a las aulas, entendiendo que la educación no puede florecer bajo el temor.

Un segundo pilar crítico es la transparencia y la eficiencia en el gasto público. El anuncio de auditorías a cerca de 500 servicios, con la movilización de más de mil auditores, marca una hoja de ruta necesaria. El caso de la deuda de más de 31 mil millones de pesos en el Hospital Regional de Rancagua es un recordatorio de que una mala ejecución de recursos no es solo un problema administrativo, sino un golpe directo al bienestar del país y la región. El desafío es garantizar que cada peso sea invertido correctamente para recuperar la confianza de la ciudadanía en las instituciones.

Finalmente, el sello de esta gestión debe ser la proximidad territorial. La política de "escritorios en la calle" y los conversatorios "Presidente Presente" no deben ser actos aislados, sino un ejercicio constante de escucha activa. El Gobierno debe actuar como un puente real con las organizaciones sociales, asegurando que el Estado llegue a cada rincón, desde las capitales provinciales hasta la costa de Cardenal Caro.

En suma, el nuevo gobierno en O'Higgins tiene ante sí la oportunidad de marcar un punto de inflexión. El éxito dependerá de su capacidad para combinar la firmeza en el control del orden y el gasto con una cercanía genuina que entienda y atienda los "dolores" de los vecinos. Solo con un pie en la calle y el otro en la gestión eficiente se podrá responder a las altas expectativas de la región.